

La Siega

Agradecimientos

A D. Daniel León Ramos, presidente del Patronato Fundación Aguirre-San Prudencio por su continuo apoyo.

A la Fundación Aguirre-San Prudencio, por ceder generosamente la iglesia de Santa Catalina para la representación del auto sacramental.

A D. Sergio de Andrés, compositor de las piezas musicales de la obra, por transmitir la belleza y la grandeza de la música.

A D. Fidel Cordero, por crear el texto de la loa inicial.


A la Orden de Hijas de María Nuestra Señora, por su ayuda inestimable y colaboración desinteresada.

Al elenco de actores y a todo el equipo técnico, por su trabajo y esfuerzo para realizar este proyecto.

**Auto
sacramental
Lope de Vega**

**Congregación
Mariana
de la
Inmaculada**

**Música
original
Sergio de
Andrés**




El auto sacramental *La siega* pertenece a los autos de inspiración bíblica compuestos por Lope de Vega en los primeros años del siglo XVII con motivo de la festividad del Corpus Christi. La escena nos traslada a un campo de labranza en los albores de un día de trabajo. En este entorno idealizado, los personajes alegóricos representan las fuerzas del bien y el mal y la lucha que todo ser humano experimenta en su interior.

La parábola del trigo y la cizaña enmarca la acción dramática que desemboca en una enseñanza para el espectador, protagonista, a su vez, de la historia: «El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo. Pero, mientras su gente dormía, vino su enemigo, sembró encima cizaña entre el trigo, y se fue. [...] Dejad que el trigo y la cizaña crezcan juntos hasta la siega. Y al tiempo de la siega, diré a los segadores: recoged primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y el trigo recogedlo en mi granero» (Mc 13, 24-30).

Lope de Vega aúna magistralmente en este auto sacramental lo divino y lo humano, haciendo alarde de un tierno y delicado lirismo que se recrea en los versos del *Cantar de los cantares*. Gran conocedor del corazón humano, el Fénix de los Ingenios nos ofrece aquí un espectáculo total para los sentidos en el marco de la gran fiesta del Corpus Christi.

La música cobra la relevancia que merece en *La siega* de la mano del artista Sergio de Andrés, que ha compuesto piezas originales teniendo en cuenta, en la mayor parte de los casos, los rasgos de estilo propios del siglo XVII. Asimismo, ha seleccionado instrumentos característicos de la época como el clavicémbalo, órgano, flautas de pico, laúd, arpa y viola de gamba. De igual manera, ha introducido otros no muy habituales en el repertorio, como la zanfoña en la música introductoria y en el coro *A sembrar labradores*, escogida por su vinculación a la música folklórica.

La Congregación Mariana de la Inmaculada continúa trabajando en la recuperación y difusión de los autos sacramentales, fieles al espíritu jubiloso por el que se distingue la fiesta del Corpus Christi.



Reparto

El Cuidado
La Ignorancia
Los Celos
El Deseo
El Señor de la heredad
La Esposa
La Soberbia
La Envidia
El Hebraísmo
La Herejía
La Secta
La Idolatría
La Fe
Monaguillo 1
Monaguillo 2



Claudia Cordero
Alberto Salez
Luis Manuel Cervantes
Ana Tapia
Vicente Basilio
Emilia Fernández
Teresa Frontelo
Beatriz Hormigos
Lucía Rodríguez
Beatriz Gálvez
Inés Rodríguez
Inés Gómez
Sara Bravo
Marcos Bravo
Luis Benito Gómez

Equipo técnico

Apuntadoras

Alicia Calderón

Isabel del Cerro

Escenografía

M^a Teresa Blasco

Rosa González

Diseño gráfico

Victoria Melchor

Distribución y animación

C.M. de la Inmaculada

Peluquería y maquillaje

Raquel García

Cantantes

Sergio de Andrés

Ana Hormigos

Texto loa inicial

Fidel Cordero

Sonido

Poarttrans Migara S. L.

Dirección

Ana Hormigos